
Una esperanza y una certidumbre en torno al arresto de Uribe

Por: Luis Toledo Sande

17/08/2020



Sin hallar razones bastantes para librarse de las dudas expresadas en la nota “A propósito del arresto (domiciliario) de Álvaro Uribe Vélez”, reproducida en CUBASÍ, el autor desea subrayar una esperanza que en ese texto solamente está implícita y, sobre todo, dejar clara una certidumbre que no debe faltar cuando se trate el tema.

LA ESPERANZA. Que, en manos de las autoridades colombianas, el arresto de Uribe no se quede en mero escaqueo para limpiar un poco el rostro de aquel régimen, y facilitarle el servicio que el gobierno de los Estados Unidos le tiene asignado en su criminal política para el continente, y contra el propio pueblo de Colombia.

LA CERTIDUMBRE. La limpieza del senador a quien, por su tenacidad y su coraje, se debe en gran medida, o en lo fundamental, que hoy Uribe, El Matarife, esté bajo arresto. A Iván Cepeda Castro (Bogotá, 1962), personas dignas de crédito en su país lo consideran un ser humano íntegro, y digno hijo de su padre, el también senador Manuel Cepeda Vargas (Quindío, 1930-Bogotá, 1994), asesinado por fuerzas del gobierno.

Acerca del padre existe un conmovedor y veraz documental: “Manuel Cepeda Vargas, un artista en la política” (<https://www.youtube.com/watch?v=c2MMuklylsU>), que ofrece rica información no solo acerca de ese luchador, sino también sobre su hijo, quien ya sobresalía en igual camino que el padre cuando este fue baleado. Con el juramento de enfrentar a los asesinos se relaciona medularmente la actitud con que hoy actúa Cepeda Castro, cuya vida, huelga decirlo, también corre peligro.

La Habana, 17 de agosto de 2020.